



Hermandad de San Isidoro

Hoja de Formación

01 Septiembre 2020

PALABRAS DE NUESTRO HERMANO MAYOR

Hermanos, mi más cordial saludo en este nuevo curso que comienza, ya con las vacaciones concluidas para muchos. Espero y deseo que os encontréis bien.

Sabéis que la formación es uno de los pilares fundamentales en la **Iglesia**, y por consiguiente también debe serlo en nuestra **Hermandad**. Tenemos preconfigurado un **Plan de Formación**, pero debido a las actuales circunstancias que se derivan de la pandemia del Covid19, nos va a ser imposible realizar las **actividades formativas** que teníamos pensado para este curso, y que en líneas generales serían:

- Estar a disposición de la Parroquia para las posibles necesidades de **Catequesis de 1ª Comunión y Confirmación**, y cursos prematrimoniales y prebautismales.
- **Conferencias** sobre temas específicos con ponentes cualificados
- **Visitas** a conventos y a otros lugares de interés
- Formación a **acólitos**
- Formación para **nuevos hermanos**.
- Formación para hermanos en su **primera Estación de Penitencia**
- **Preparar los cultos** con los predicadores, y seguir fomentando grupos de lectores que vayan avanzando en el conocimiento de la Liturgia y de la Palabra
- Incentivar el **ambiente cristiano** dentro de los diferentes grupos de trabajo la Hermandad, como Priestía, Juventud, Caridad, Costaleros, Celadores...
- Jornadas de la **Juventud**

Por las **circunstancias citadas**, muchas de ellas no las podremos llevar a cabo; no obstante, si hay algunas que se podrán realizar dependiendo del número de participantes que nos permitan, y otras intentaremos hacerlas on-line; para todas estaremos a vuestra disposición.

Por todo ello, deciros, que ante esta situación hemos pensado publicar mensualmente una sencilla hoja o boletín de formación digital –éste sería el n.º. 1-, donde se expondrán temas relacionados con nuestra Fe , y que nos ayuden en nuestra vida cristiana.

Recibid un cordial saludo en **Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas**, al que pedimos por mediación de la **Santísima Virgen** , en sus advocaciones de **Nuestra Señora de Loreto** y **María Santísima de las Nieves**, salud espiritual y corporal para todos vosotros.

José Manuel Rubio Sotillo

Intención de oración universal del Santo Padre para este mes de septiembre:

"Recemos para que los recursos del planeta no sean saqueados, sino que se compartan de manera justa y respetuosa".

3 septiembre **San Gregorio Magno**, Gregorio significa "el Vigilante", en Griego. Nació y murió en Roma en 540 y 604. Gregorio I o también San Gregorio, fue el sexagésimo cuarto papa de la Iglesia católica. Es uno de los cuatro padres de la Iglesia latina, junto con Jerónimo de Estridón, Agustín de Hipona y Ambrosio de Milán. Fue proclamado doctor de la Iglesia el **20 de septiembre de 1295** por Bonifacio VIII. También fue el primer monje que alcanzó la dignidad pontificia, y probablemente la figura definitoria de la posición medieval del papado como poder separado del Imperio romano. Hombre profundamente místico, la Iglesia romana adquirió gracias a él un gran prestigio en todo Occidente, y después de él los papas quisieron en general titularse como él lo hizo: «*siervo de los siervos de Dios*».

8 septiembre Natividad de la **Bienaventurada Virgen María**, "*Tenemos razones muy válidas para honrar el nacimiento de la Madre de Dios, por medio de la cual todo el género humano ha sido restaurado y la tristeza de la primera madre, Eva, se ha transformado en gozo*", decía San Juan Damasceno (675-749) en una hermosa homilía pronunciada un **8 de septiembre** en la Basílica de Santa Ana en Jerusalén.

14 septiembre Exaltación de la **Santa Cruz**, esta fiesta en recuerdo de la recuperación de la Santa Cruz obtenida en el año 614 por el emperador Heraclio, quien la logró rescatar de los Persas que se la habían robado de Jerusalén. Al llegar de nuevo la **Santa Cruz** a Jerusalén, el emperador dispuso acompañarla en solemne procesión, pero vestido con todos los lujosos ornamentos reales, y de pronto se dio cuenta de que no era capaz de avanzar. Entonces el **Arzobispo de Jerusalén**, Zacarías, le dijo: "Es que todo ese lujo de vestidos que lleva, están en desacuerdo con el aspecto humilde y doloroso de Cristo, cuando iba cargando la cruz por estas calles". Entonces el emperador se despojó de su manto de lujo y de su corona de oro, y descalzo, empezó a recorrer así las calles y pudo seguir en la piadosa procesión.

La **Santa Cruz** (para evitar nuevos robos) fue partida en varios pedazos. Uno fue llevado a Roma, otro a Constantinopla, un tercero se dejó en un hermoso cofre de plata en Jerusalén. Otro se partió en pequeñísimas astillas para repartirlas en diversas iglesias del mundo entero, que se llamaron "*Veracruz*"(verdadera cruz).

- 15 septiembre** **Bienaventurada Virgen María de los Dolores**, que de pie junto a la cruz de Jesús, su Hijo, estuvo íntima y fielmente asociada a su pasión salvadora. Fue la nueva Eva, que por su admirable obediencia contribuyó a la vida, al contrario de lo que hizo la primera mujer, que por su desobediencia trajo la muerte.
- 16 septiembre** **San Cornelio** (†: 252), papa, y **san Cipriano** (n.: c. 200 - †: 258), obispo, mártires, acerca de los cuales el catorce de septiembre se relata la sepultura del primero y la pasión del segundo. Juntos son celebrados en esta memoria por todo el orbe cristiano, porque, en días de persecución, ambos testimoniaron su amor por la verdad indefectible ante Dios y el mundo.
- 21 septiembre** **San Mateo**, apóstol y evangelista, llamado antes Levi, que, al ser invitado por Jesús para seguirle, dejó su oficio de publicano o recaudador de impuestos y, elegido entre los apóstoles, escribió un evangelio en que se proclama principalmente que Jesucristo es **hijo de David**, hijo de Abrahán, con lo que, de este modo, se da plenitud al Antiguo Testamento.
- 23 septiembre** **San Pío de Pietrelcina** (Francisco) Forgione (1887-1968), presbítero de la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos, que en el convento de San Giovanni Rotondo, en la región italiana de Apulia, se dedicó a la dirección espiritual de los fieles y a la reconciliación de los penitentes, mostrando una atención particular hacia los pobres y necesitados. Terminó en este día su peregrinación terrena, configurándose con **Cristo crucificado**.
- 29 septiembre** Santos arcángeles **Miguel, Gabriel y Rafael**. En el día de la dedicación de la basílica bajo el título de San Miguel, en la vía Salaria, a seis millas de Roma, se celebran juntamente los tres arcángeles, de quienes la **Sagrada Escritura** revela misiones singulares, y que sirviendo a Dios día y noche, y contemplando su rostro, a Él glorifican sin cesar.
- 30 septiembre** **San Jerónimo** (342-420), presbítero y doctor de la Iglesia, el cual, nacido en Dalmacia, estudió en Roma, ciudad en la que cultivó con esmero todos los saberes y recibió el bautismo cristiano. Después, seducido por el valor de la vida contemplativa, se entregó a la existencia ascética al ir a Oriente, donde se ordenó de presbítero. Vuelto a Roma, fue secretario del **papa Dámaso**, hasta que, tras fijar su residencia en Belén de Judea, vivió una vida monástica dedicado a traducir y explicar las **Sagradas Escrituras**, revelándose como insigne doctor. De modo admirable fue partícipe en muchas necesidades de la Iglesia y, finalmente, llegado a una edad proveya, descansó en la paz del Señor.

Nuestra Señora del Loreto

Tiempos muy notables son los que estamos viviendo en torno a la advocación de Nuestra Señora de Loreto y en particular sobre nuestra amantísima titular.

En este primer artículo, enumeraremos los diferentes acontecimientos y celebraciones que comenzamos a vivir a finales de año 2019 y que, por las circunstancias de la pandemia actual, se extenderá hasta final de 2021.



En futuros artículos iremos centrándonos en el significado, el fin y los dones de cada uno de ellos. Así pues, los citamos a continuación:

1- EL Papa Francisco decretó con su autoridad el pasado 7 de Octubre de 2019: “la memoria libre de la bienaventurada Virgen María de Loreto se inscriba en el Calendario Romano el 10 de diciembre, día de su fiesta en

Loreto, y sea celebrada anualmente. Tal celebración ayudará a todos, especialmente a las familias, los jóvenes, los religiosos..., a imitar las virtudes de la perfecta discípula del Evangelio, la Virgen Madre que, concibiendo a la Cabeza de la Iglesia, nos acoge también a nosotros consigo”. Igualmente, el mismo Decreto menciona que, la nueva memoria deberá, pues, aparecer en todos los Calendarios y Libros litúrgicos para la celebración de la Misa y de la Liturgia de las Horas.

2- El Papa Benedicto XV, el 24 de marzo de 1920, declaraba a la Santísima Virgen María de Loreto "patrona principal de todos los aeronautas" a nivel mundial, cumpliéndose este año el centenario de dicho Patronazgo.

Igualmente, en dicho año fue construida la base aérea de Tablada, quedando este sitio como sede de la dirección de Enseñanza del mando de personal del Ejército del Aire, con el que nos unen tantos lazos.

3- Con ocasión del centenario de la proclamación de Nuestra Señora de Loreto como Patrona de la Aeronáutica, el Papa Francisco ha concedido el Año Jubilar Lauretano, cuyo tema es: El Jubileo Lauretano. Llamados a volar alto. Dicho Año Jubilar, comenzó el 8 de diciembre de 2019 y aunque tenía como fecha de finalización prevista el 10 de diciembre de 2020, ha sido prorrogado hasta el 10 de diciembre de 2021 debido a la tremenda pandemia que estamos padeciendo.

Miguel Ángel Esteban

Los frutos del Espíritu: la Humildad

En Gálatas 5, leemos sobre los 9 Frutos del Espíritu:

"En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas. Las cosas que son de Cristo Jesús han crucificado la naturaleza pecaminosa, con sus pasiones y deseos. Si el Espíritu nos da vida, andemos guiados por el Espíritu."

Estas 9 virtudes suponen en sí mismas las pautas y estándares de cómo los cristianos deben vivir sus vidas. Alguien debería ser capaz de distinguir a un seguidor de Cristo del resto del mundo porque estas 9 virtudes deberían ser evidentes en su vida diaria. La presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas no puede limitarse a nuestro comportamiento los domingos por la mañana, ni a la cantidad de estudios bíblicos en los que hemos participado. Los 9 Frutos del Espíritu deben cambiar nuestras vidas por completo.

La palabra bíblica usada para referirse al séptimo de los frutos es «mansedumbre» aunque muchas traducciones usan en su lugar «gentileza», «bondad» o «humildad» debido a la dificultad en su interpretación, aunque sin duda, estas palabras no comunican la fuerza que se encuentra en el original.

La verdadera mansedumbre es una fuerza interna que no se puede fingir. Crece a la medida en que permitimos que el Espíritu Santo transforme nuestra alma. Surge de nuestro ser más íntimo y nos prepara para que se cumpla la obra de Dios en y a través de nosotros. Una de las manifestaciones del Espíritu Santo en nosotros es otorgarnos una disposición más humilde o mansa. La persona llena del Espíritu Santo busca que Cristo sea exaltado, no va en busca de su propia gloria. Es dócil y no anda con exigencias buscando a quien amedrentar.

El manso ha dejado atrás los arrebatos emocionales. El control de sus emociones está bajo la guía del Espíritu Santo y es por esta razón que todas sus palabras y sus acciones traen vida, acercando a las personas a Jesús.

En **Tito 3:2** leemos: “...a no hablar mal de nadie, sino a buscar la paz y ser respetuosos, demostrando plena humildad en su trato con todo el mundo.” La conducta del creyente debe mostrar entereza de carácter y fuerza para controlar los impulsos, es decir, el carácter De Dios. La mansedumbre no nos lleva a callar ante lo que está mal. Nos ayuda a hablar a favor de la justicia, mostrando respeto aun cuando no estemos de acuerdo con las palabras o acciones de los demás. La mansedumbre no es sinónimo de pasividad sino que nos ayuda a enfocarnos en hacer lo correcto de una forma que honra a los otros.

“Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revistanse de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia, de modo que se toleren unos a otros y se perdonen si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes.”
(Colosenses 3:12-13)

Somos escogidos de Dios, él nos ha amado y santificado. Eso se tiene que notar en nuestro carácter. ¡Es imposible que sigamos igual! Pasamos a reflejar el carácter de Dios a los demás con más humildad, amabilidad y paciencia. En la medida en que permitimos al Espíritu Santo revestirnos de todo lo que agrada a Dios, podremos reflejar más de él a los demás. El perdón fluirá con más facilidad y gracia. ¡Y Cristo será glorificado en nosotros!

El sabio de verdad es humilde. “*¿Quién es sabio y entendido entre ustedes? Que lo demuestre con su buena conducta, mediante obras hechas con la humildad que le da su sabiduría.*” (**Santiago 3:13**) La persona llena de la sabiduría que viene de Dios no busca sobresalir o ser aplaudida. Hace lo que es correcto delante de Dios en cada situación con humildad y mansedumbre. Reconoce que no es sabia en su propia opinión (**Proverbios 3:7**) o por sus propios méritos sino gracias a la obra de Dios en su vida. La Humildad nos ayuda a enfrentar el odio y la injusticia.

“Pero a ustedes que me escuchan les digo: Amen a sus enemigos, hagan bien a quienes los odian, bendigan a quienes los maldicen, oren por quienes los maltratan. Si alguien te pega en una mejilla, vuélvele también la otra. Si alguien te quita la camisa, no le impidas que se lleve también la capa. Dale a todo el que te pida y, si alguien se lleva lo que es tuyo, no se lo reclames. Traten a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes.”
(Lucas 6:27-31)

Ni aun las circunstancias más extremas logran sacar de quicio al manso. Tal como hizo Jesús en sus momentos más difíciles, el

manso continúa bajo el dominio del Espíritu de Dios aunque lo insulten o lo maltraten.

Eso sí, el humilde no tiene que dejar pasar las injusticias sin hablar ni actuar. Sí hablará y actuará cuando sienta que Dios le mueva a hacerlo, no como una reacción física o emocional descontrolada. La mansedumbre nos lleva a tratar a los demás con amor, respeto y dignidad. La Humildad es parte de nuestra llamada.

**"No devuelvan mal por mal ni insulto por insulto; más bien bendigan, porque para esto fueron llamados, para heredar una bendición."
I Pedro 3:9**

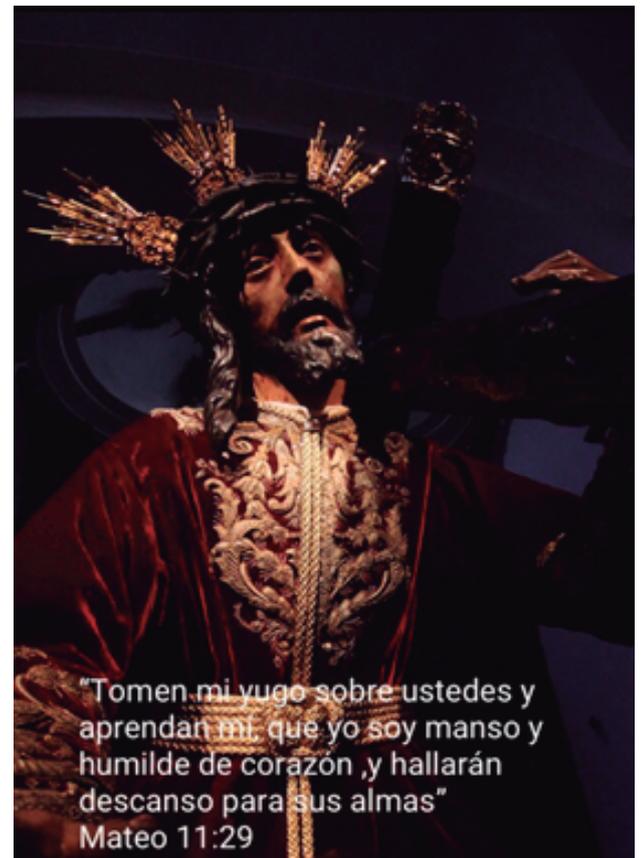
Estamos llamados al amor, y esto incluye aquellos que nos insulten. ¡Nada fácil! Pero esto es un vivo ejemplo de lo que es actuar guiados por la mansedumbre que viene de Dios. Nos permite bendecir y reaccionar de forma agradable a Dios porque hemos sometido nuestra vida bajo su Espíritu que nos llena y nos dirige. Esto es algo que no pasa desapercibido: se nota. Lo notan los que nos rodean y obviamente, lo nota nuestro Dios.

**Nuestro mejor ejemplo es Jesús. "Carguen con mi yugo y aprendan de mí, yo soy apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su alma."
Mateo 11:29**

Aprendemos a ser humildes cuando estudiamos la Palabra y seguimos el ejemplo de Jesús. El mismo nos animó a que aprendiéramos de él cómo ser mansos y humildes de corazón. Su mansedumbre no es algo superficial que imitamos. Se interioriza y nos cambia desde dentro. Llena todo nuestro ser pues comienza con un toque poderoso de la mano de Dios.

Jesús supo responder enfáticamente cuando fue necesario. También se quedó en silencio muchas veces, sin responder de mala manera. ¿Cómo distinguía cuándo debía hablar o actuar y cuándo no? Sin duda el importantísimo poder de la Oración a la que debemos acudir permanentemente. Jesús mantenía el contacto constante con el Padre y hacía siempre su voluntad.

Descansaba en la seguridad de que no tenía que responder a todo de forma inmediata. Esperaba la direc-



triz del Padre. Si Jesús, Dios encarnado, decidió someterse completamente a la voluntad de Dios Padre y vivir en mansedumbre, ¿no deberíamos hacerlo nosotros también? Es así que encontraremos el descanso que necesita nuestra alma.

Ismael Rubio



CARIDAD

Queridos **hermanos**.

Esperamos, ante todo, que estéis bien. Nos gustaría informaros de la labor que se está realizando desde la **Diputación de Caridad** en estos momentos.

Además de continuar con las tareas ordinarias como pago de algunas facturas de luz, agua, etc. de las fa-

milias asistidas en la Hermandad a través del **economato de Hermandades** (número de familias que ha aumentado en estos meses), seguimos con la limpieza y asistencia al economato, para lo cual contamos con hermanos voluntarios incluso para entregar la compra a algunos de estos usuarios que no podían desplazarse en los día de confinamiento con motivo del Covid.

Estamos en contacto con algunos **Conventos de nuestra Feligresía** o próximos a la misma (como son **San Leandro, Clarisas, Sta. Rosalía, Sta. Inés, Hermanas de la Cruz**), haciendo aportaciones no solo de alimentos y la entrega diaria de pan desde la panadería Crustum, sino incluso de material para la fabricación de mascarillas, como es el caso del **Convento de San Leandro**. Las aportaciones económicas han sido varias, como a la **Parroquia de las Flores, Red madre, guardería del Vacíe, fundación Fraternitas** (que como sabéis se ocupa de las familias más desfavorecidas del Polígono Sur, donde se está trabajando intensamente con la entrega semanal de alimentos, tarea que ha continuado a lo largo de todo el verano, contando también con la ayuda de voluntarios de nuestra Hermandad), etc.

Todo esto ha sido posible en gran parte, a las donaciones recibidas por varias empresas y comerciantes de Sevilla y al fondo solidario de nuestra **Hermandad** gracias a la generosidad de muchos hermanos que

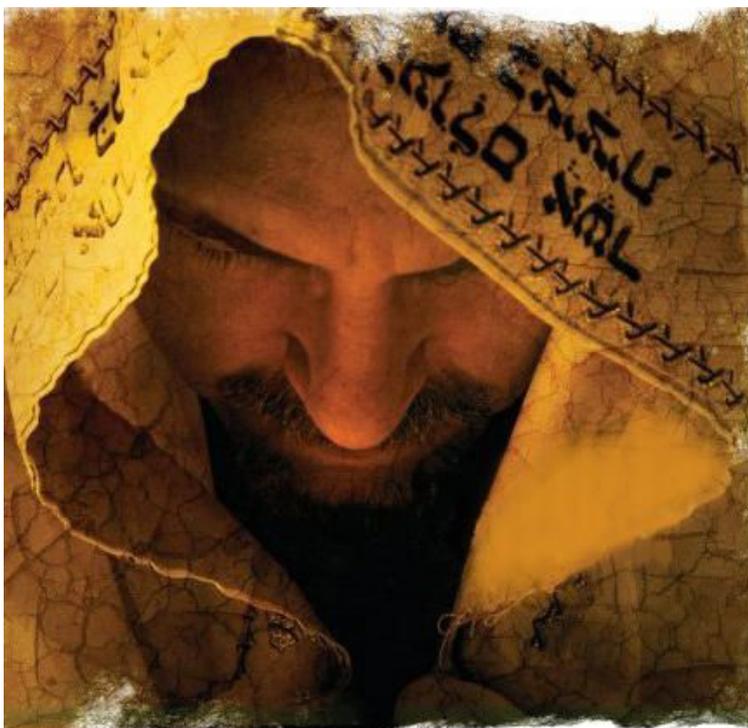
colaborado. Por eso aprovechamos para daros las gracias por este gesto tan necesario en estos momentos tan difíciles que estamos viviendo, y que están afectando a tantas familias de nuestra ciudad.

Que el **Señor de las Tres Caídas** y **Nuestra Señora de Loreto** nos ayuden y podamos volver pronto a la normalidad. Un saludo desde la **Diputación de Caridad**.

Reyes López Carrasco

Oración I

La **Oración** debe ocupar un espacio diario en nuestras vidas de cristiano. Debemos tener un trato diario con **Nuestro Padre**, pues ¿qué hijo no trata a diario con su padre? En los **Santos Evangelios** podemos comprobar como en muchas ocasiones Jesús participaba de la oración del día sábado en la sinagoga, se retiraba a orar en soledad en lugares tranquilos, en ocasiones antes de hacer un milagro eleva la mirada al cielo, cómo nos enseñó a orar y cómo fue su oración en el momento precedente a su **Prendimiento y Pasión** orar en **Getsemaní** para buscar la voluntad del Padre.



Nosotros, los cristianos, estamos llamados a ser santos imitando a nuestro **Señor Jesucristo**, para ello es totalmente la práctica de la oración que se debe convertir en nosotros algo cotidiano. Es cómo aquel atleta que se presenta a unas olimpiadas, evidentemente es para ganar, su principal objetivo; sin embargo para conseguirlo será necesario una preparación diaria donde el entrenamiento ocupará un espacio diario muy importante entre otras actividades. Aunque el ejemplo no es coincidente pero si en la “*perseverancia*” se podrá llegar al objetivo.

Visto este ejemplo nos podemos preguntar ¿Cuál es el objetivo de un cristiano católico? No es otro como nos dice el **Catecismo:1: Dios**,

*infinitamente perfecto y bienaventurado en sí mismo, en un designio de pura bondad ha creado libremente al hombre para hacerle partícipe de su vida bienaventurada. Por eso, en todo tiempo y en todo lugar, se hace cercano del hombre: le llama y le ayuda a buscarle, a conocerle y a amarle con todas sus fuerzas. Convoca a todos los hombres, que el pecado dispersó, a la unidad de su familia, la **Iglesia**. Para lograrlo, llegada la plenitud de los tiempos, envió a su Hijo como **Redentor** y **Salvador**. En Él y por Él, llama a los hombres a ser, en el **Espíritu Santo**, sus hijos de adopción, y por tanto los herederos de su vida bienaventurada.*

Por eso es **importante** que perseveremos en la práctica diaria de la oración. Pero a veces nos surgen muchas dudas a la hora de hacer oración de cómo será la mejor forma de hacerla o en qué lugar será el más conveniente o qué método es el más conveniente. Lo cierto es que no hay un método exacto de cómo hacer, también es cierto que hay varios tipos de oración (meditación, contemplación, vocal, la oración del corazón, la liturgia de las horas...)

También hay una **serie de factores** que influyen a la hora de hacer la oración como puede ser el lugar escogido, las distracciones, la postura adoptada...

De todo ello y siendo un tema importante iremos hablando en los siguientes artículos, procurando seguir la enseñanza de la **Iglesia**, y sirva como primera ayuda a los que quieran iniciarse en el camino de oración lo que **Jesús** contestó a uno de los apóstoles: “Un día, Jesús estaba orando en cierto lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: «**Señor**, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos». Él les dijo entonces: «Cuando oren, digan: **Padre**, santificado sea tu **Nombre**, que venga tu **Reino**, danos cada día nuestro pan cotidiano; perdona nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a aquellos que nos ofenden; y no nos dejes caer en la tentación». **Lc 11, 1-4**.

M. Pereira

